

LIBERTAD RETACEADA NO ES LIBERTAD

La libertad de prensa es uno de los derechos humanos, duramente conquistados a lo largo de la historia, que asegura la publicación de las ideas por intermedio de lo escrito. Quizá la definición peque de demasiado llana, de excesivamente simple, pero en su llaneza, en su simplicidad, queda claramente expresado un concepto que debe encarnar en todos los hombres y convertirse en una verdad incommovible. Como integrantes de esa compleja estructura que es la libertad total, la libertad de prensa no acepta retaceos, no accede a parcelaciones; debe ser una libertad de todos, inherente a cada uno, respetable siempre, para cualquier hombre de que se trate.

Por eso es que no podemos comprender, ni aceptar, los límites estrechos en que se la encierra en estos momentos en la Argentina. Ciertamente es que LA PROTESTA se

publica y circula libremente. ¿A qué, entonces, las palabras anteriores?, se nos dirá. Pero es que para nosotros, anarquistas, el hecho de gozar de una libertad que otros no pueden usufructuar, nos resulta tan doloroso, tan absurdo, como si fuéramos las víctimas mismas de la represión. Y en el país hay hombres que no gozan del derecho de publicar sus pareceres por escrito. Resultará para algunos muy dura la afirmación pero esos algunos deben aceptarla como incontestable; lo que ideológicamente adhieren al régimen que siempre combatimos, no pueden publicar sus periódicos; los comunistas tienen inconvenientes con sus publicaciones —el caso de "Propósitos" es evidente—. ¿Necesitamos agregar algún ejemplo más?

Habrà quien afirme que los enemigos de la libertad no merecen utilizarla en beneficio propio. A eso contestamos: abierta la posibilidad del diálogo, de la respuesta límpida y concreta, nada debe temerse; los ojos, los oídos y la mente del pueblo están siempre abiertos, y el pueblo sabrá elegir, si se le brinda la oportunidad de hacerlo y si lo que se le ofrece es algo sin manchas, irrefutable, no viciado por segundas intenciones.

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

No. 8013 LVIII - Buenos Aires, 1a. Quincena Marzo de 1956 - Precio \$1.-

DICTADURAS QUE SE TAMBALEAN

Los "teóricos" de los "gobiernos fuertes" en América Latina, han justificado casi siempre la necesidad de la dictadura (llamándola con eufemismos más tolerables) con el argumento del orden: nuestros pueblos, indisciplinados por su idiosincrasia, necesitan una autoridad fuerte y paternal que los ponga en la senda del progreso y del orden.

Si la historia no fuera suficientemente explícita en la negación de tan infantil aserto, bastaría para desmentirlo rotundamente, una breve ojeada a las noticias americanas de las últimas semanas. Los regímenes de orden y mano fuerte de Rojas Pinillas en Colombia, de Odría en Perú, de Stroessner en Paraguay, enfrentan violentas reacciones internas, cuyo final será de inmediato, o poco más tarde, el destronamiento de los dictadores.

Mientras tanto los hechos corroboran nuevamente el aserto de que todo régimen coactivo engendra violencia y de que ningún orden humano y estable puede fundarse en la opresión, de años hombres sobre otros.

En Colombia, Rojas Pinillas, comandante en jefe del ejército, destituye en 1952 al sanguinario Laureano Gómez, y entre las aclamaciones del partido Liberal y la oposición democrática se hace cargo de la presidencia.

Después de un año de luna de miel con la democracia, el régimen militar se afirma y co-

mienzan las persecuciones: contra una manifestación estudiantil, expediciones punitivas contra departamentos del interior que resisten el despotismo, contra toda forma de expresión.

Así es como el régimen va cavando su propia fosa; en las últimas semanas, los desórdenes se multiplican, la reacción popular va en aumento y consecuentemente el dictador acrece la presión y la violencia. Es el síntoma seguro de su pronta caída.

En 1948, el ex ministro de guerra General Odría, se levanta con el ejército contra el gobierno semi dictatorial de Bustamante y Rivero. Su plan de acción se condensó en la promesa de colgar de los faroles a todos los apristas. Desde entonces hasta hoy, el orden en Perú es perfecto. No hay periódicos, ni sindicatos, ni posibilidad alguna de libertad.

Sobreviene ahora el levantamiento de otro general, con la división de ejército de su propiedad. Por esta vez triunfó Odría, pero la victoria le ha de resultar amarga si recuerda lo que sucedió en la Argentina después del 13 de junio de 1955.

En mayo de 1954, un golpe militar, desalojó del sillón presidencial a Federico Chavez, e instaló al general Stroessner. Ambos buenos amigos de Perón. Desde hace ya muchos años los paraguayos no saben de otra cosa que persecuciones, guerra, miseria, esclavitud. Stroessner fué a remachar el clavo. Ahora desde hace unos meses, desde septiembre del 55, casualmente, el susto no le cabe en el cuerpo, hasta el punto de haber tendido caballeresamente la mano a sus adversarios políticos para ofrecerles una amnistía "por el bien de la patria".

UN PARAGOLPES PARA LA IGLESIA

Alguna vez alguien escribirá un paralelo: el de la Iglesia católica, apostólica y romana con el Partido comunista, totalitario y moscovita. Porque no hay duda alguna de que la Iglesia, aparte de una parecida estruc-

tura mental eso que Koestler llama "sistema cerrado", tiene de similar con los bolcheviques una extraordinaria capacidad de escamoteo, de idas y venidas, de cambiar de caballo en la mitad del río, de negar hoy lo que afirmó ayer, de adecuar sus ac-

titudes a la consecución de las necesidades del momento.

La actual política clerical es una prueba cierta de lo que afirmamos. Lanzada desde el primer instante del movimiento de septiembre a la reconquista de lo que el régimen dictatorial le había quitado después del sorpresivo "corto mano corto fierro", ha movido sus alfiles p torres —no hablamos de caballos para no herir a nadie— con tal habilidad, que tememos volver muy pronto a ver al país ensotonado como durante casi todo el período de las buenas relaciones Perón-Iglesia.

No hay que dejar que la iglesia se encarama más de lo que está; más aún, hay que sacarla del lugar que ocupa; hay que movilizar al pueblo entero, que cada vez más la reconoce como enemiga, para que le cierre el camino. Por haber sido cómplice de la dictadura, merece el trato que se le da a los indígnos, y por seguir queriendo apoderarse del país y de la conciencia de sus hombres, hay que levantar frente a ella un sólido paragolpes donde termine estrellándose. Y no olvidemos que a su lado, pero formando parte de su cuerpo, marcha ese nuevo partido político —que ya está buscando pactos con los reaccionarios de la Unión Federal—, que se llama Demócrata cristiano.



AL QUE NACE BARRIGON...

"Los aumentos de sueldos y jornales producidos desde el 1o de Noviembre de 1955... deberán ser absorbidas por los empresarios".

REPASANDO LA REALIDAD

En el corto lapso que nos separa de los acontecimientos de Septiembre último, hemos repetido y señalado infinidad de veces, en estas mismas páginas, la ausencia del pueblo en la marcha de los sucesos y en la solución de los muchos y candentes problemas que la caída de la dictadura peronista planteará al país. No obstante los meses transcurridos, la situación no ha variado; persiste, en efecto, la suicida indiferencia popular agravada por el curso de los acontecimientos, que parecen alejarnos cada vez más de una solución más o menos satisfactoria de la situación caótica —si bien no llegada a su punto culminante— creada por el régimen depuesto.

Los largos años de dictadura, siguen gravitando en la vida del país, demostrando en forma elocuente, cuan perniciosos son para la salud moral del pueblo esos regímenes de fuerza, los que a la vez que anulan todo principio de libertad, crean un clima de asfixia que no solo atenúa, sino que atrofia en el individuo toda facultad de pensar, todo espíritu creador y de autodeterminación, hasta llegar a su anulación total, en tanto que fuerza actuante y decisiva en el consorcio social.

El movimiento setembrino, iniciado por las fuerzas armadas, con la participación de elementos civiles pertenecientes a las más dispares y heterogéneas corrientes sociales, movido por un común afán —si bien con finalidades distintas— de abate el régimen imperante, ha carecido como es lógico que así fuera, de una unidad de fines y propósitos. Nosotros, los anarquistas, si bien saludamos la caída del tirano, estuvimos muy lejos de sentirnos identificados, no solo con aquellas corrientes derechistas de inconfesable sello reaccionario, entre las que abundaba el elemento clerical, sino con aquellas mismas fracciones políticas de llamada izquierda, que, como todas las demás, buscan la conquista del poder. Desde un principio hemos señalado nuestra desconfianza, negando al movimiento los caracteres de una revolución libertadora, como se pretendió calificarla y delimitado, a la vez, el curso obligado que estaban llamados a tener los acontecimientos si el pueblo no se decidía a tomar una participación directa y activa, a través de sus organizaciones, en la solución de los muchos problemas que la situación planteaba; pues, esperar que esta venga de arriba, más que infantil es suicida y sólo puede conducirnos a un laberinto sin salida. Nuestras presunciones no han sido desacertadas; por el contrario, el panorama político-social del país se torna cada día más turbio e incierto. Al desbarajuste económico, aún sin principio de solución, que gravita sobre la economía de la nación, debe agregarse una serie de medidas de carácter excepcional, que conceden poderes discretionales a las autoridades constituidas, tendientes a reprimir, dicese, intentos subversivos de los elementos pertenecientes al régimen depuesto, pero que en realidad pueden ser aplicadas a todos aquellos que subrepticamente se pueden acusar de opositores al gobierno. Todo ello permite suponer que las cosas habrán de agravarse aun más si el pueblo no rompe ese círculo de hierro que le va estrechando cada día un poco más, no obstante el período de relativa libertad en que se vive.

Las fuerzas de la reacción, invocando a cada paso la "revolución libertadora", constituyen un serio peligro y amenazan con un retorno a un régimen dictatorial, similar al que sumergiera al país durante más de cuatro lustros.

El pueblo hipnotizado por los cantos de sirena de la burda demagogia peronista, se acostumbró a esperar todo de arriba, al manifestar su justificada disconformidad con muchas de las soluciones actuales dadas a los candentes problemas que le afligen, no va más allá de una simple añoranza del régimen pasado, y olvida todas sus trapisondas, todas sus aberraciones y felonías; sin comprender que su situación de apremio no tendrá solución de continuidad mientras siga esperando en lo que hagan a su favor los de arriba, políticos y gobernantes, sean éstos quienes sean y llámense como se quiera. Ni la burguesía, ni el Estado —su fiel guardián—, sólidos puntales de una sociedad que se fundamenta sobre la explotación y tiranía del hombre por el hombre, que se basa en el privilegio y la desigualdad social, son los indicados para dar una solución que contemple los intereses y las necesidades de la gran masa del pueblo. Por otra parte, cabe hacer notar que ningún intento se hizo en ese sentido; por el contrario, cada día por efecto de nuevos recargos en el costo de la vida, se sienten las ya exhaustas economías del pueblo trabajador. El reciente aumento de un 10 por ciento, anunciado con bombos y platillos, como anticipo mientras se procede al estudio de nuevos convenios, fué recibido, como era de esperar, con estupor y frialdad por la clase trabajadora. Esta, sin embargo sigue en espera pasiva. su descontento se manifiesta en plañideras lamentaciones, en comparaciones con el régimen anterior, mas ni por un solo instante se le ocurre pensar que las mejoras, de cualquier índole que estas sean, se conquistan; son el producto del propio esfuerzo, mas nunca la voluntad de los detentadores del privilegio. Todas las soluciones que estos dan llevan el sello imborrable de la injusticia, de la iniquidad; son miserables dádivas.

SALARIOS, PRECIOS Y CONVENIOS

Dentro de líneas generales previsibles, fueron dados a conocer en las últimas semanas, varios decretos-leyes referentes al problema de remuneraciones, renovación de convenios y regularización de precios.

Previo a un análisis de tal legislación es necesario decir una vez más que no es ese el camino. La función paternalista del Estado, que vuelve así a actualizarse, respalda a los más elementales principios libertarios, y lleva implícito el derecho a manejar por sí la vida y el bienestar de la clase trabajadora. En los hechos se reedita una de las más degradantes formas del peronismo, aunque, preciso es decirlo, sin los aditamentos humillantes y carnalescos a que aquel nos tenía habituados.

LOS AUMENTOS DE JORNALES

Los nuevos salarios establecidos por decreto han levantado una ola de protestas por parte de presuntos "dirigentes" y "asesores" gremiales, y tampoco conforman, evidentemente, a gran parte de la clase obrera.

No queremos sumarnos al coro. Es cierto que con ellos no se supera la miseria en que viven los asalariados, pero no es con reclamos a las autoridades, sino con la lucha y la acción de los obreros mismos, orientados hacia fines más elevados de redención social, que puede superarse esta situación.

Esos dirigentes y asesores, que pidieron al gobierno un lugarcito para mangonear la C.G.T. y los sindicatos, no tienen autoridad moral para reclamar nada. Si hubieran sido auténticos militantes de un gremialismo liberador, habrían sido los primeros en orientar a los trabajadores en el camino de la acción directa, y no en el de la espera de las soluciones de arriba.

El aumento otorgado en tan ingratas condiciones es de emergencia y transitorio, es decir, que el problema reside, más que en la discusión de su monto, en la rapidez y eficacia con que se encaren las tratativas para los salarios definitivos.

Proponer por nuestra parte tal o cual porcentaje de aumento, no sería en rigor otra cosa que un planteo simplista y demagógico del problema. De lo que se trata es de luchar, por parte de los trabajadores mismos, por el mayor salario posible, por encima de un mínimo razonable, y ello complementado con un elemento que asegure la realidad de la suma acordada, no por controles más o menos teóricos y burocráticos de costos y precios, sino por un mecanismo que permita ajustar los salarios automáticamente con cualquier aumento del costo de la vida. El salario de escala móvil puede ser, comprendido y manejado por los propios obreros, una solución positiva del problema económico, dentro de las limitaciones que de por sí implica el régimen capitalista.

PRODUCTIVIDAD

La importancia particular que en la legislación de referencia se ha dado a este problema deriva del hecho de que, de acuerdo al pensamiento oficial, su solución es un factor crucial en el desenvolvimiento de la economía nacional.

A pesar de ello no hay ni una cláusula que obligue a los empresarios a asegurar el rendimiento de los equipos, ni a mantenerlos en condiciones, ni a renovar y reparar maquinarias desgastadas, ni a organizar en forma técnicamente correcta la producción. Se supone que todo eso lo han de hacer los patrones porque les conviene, o porque

tienen buena voluntad. La verdad es muy otra: no siempre producen al máximo reporta beneficios, a menudo para los grandes trusts especialmente, el mejor negocio está en producir menos y especular con la escasez de los artículos. Y eso no se combate. Peor aún, el gobierno no lo puede combatir ni controlar.

Lo que se legisla minuciosamente en el decreto-ley sobre salarios, no es la productividad en conjunto, sino única y específicamente la del trabajo humano.

A pesar de reiteradas declaraciones sobre mantenimiento de las 8 horas —ya de por sí bastante retrasadas respecto a las condiciones modernas de vida— y la conservación de la salud de los trabajadores, en el decreto se establece:

1º—Se autorizan los "incentivos morales y materiales" de estímulo a la mayor productividad de los trabajadores.

2º—Las empresas, independientemente de los convenios colectivos, podrán acordar con su personal "sistemas de incremento de la productividad".

3º—Quedan desde ya eliminadas de los convenios aquellas cláusulas que "directa o indirectamente, atenten contra la necesidad nacional de incrementar la productividad".

Esto es la puerta abierta a la implantación de formas de trabajo a destajo, porque los trabajadores, acuciados por apremiantes necesidades económicas, serán fáciles presas de sistemas de primas condenados por elementales razones de solidaridad y humanidad, y se lanzarán a una absurda competencia de esfuerzos, cuyas consecuencias son difíciles de prever, pero que puede reditarse los bárbaros métodos del "stajanovismo" soviético.

Como si todo ello fuera poco, el decreto-ley sobre precios emitido pocos días después, establece que toda reducción en los costos, debida a racionalización de la producción, redundará en exclusivo provecho de los empresarios. Estos podrán, legalmente aumentar las utilidades en la medida del ahorro efectuado. En buen romance, que el mayor esfuerzo de los trabajadores, será íntegramente aprovechado por los patrones. Para eso sirve la famosa "productividad".

MANTENIMIENTO DE PRECIOS

El país ha hecho ya una larga y desgraciada experiencia en lo referente a precios máximos, ganancia topes, etc. En los hechos, toda esa vigilancia y control desde arriba, conduce al más rotundo fracaso. Con ella se fomenta la bolsa negra, y sus consecuencias las sufren los consumidores en su nivel de vida, y algunos comerciantes, que con o sin culpa hacen de cabeza de turco. Las grandes empresas industriales tienen sobrados medios para evadir controles

médicos dedicados integralmente, etc. Y todos los gobiernos fracasaron en darle solución a un problema tan serio, porque no podía ser de otro modo: nunca hay tiempo cuando se está en el poder para ocuparse de las necesidades del pueblo.

Los defectos de la organización sanitaria asistencial están entroncados con los del régimen capitalista y estatal. No entraremos a analizar exhaustivamente el asunto, que será tema de un trabajo más extenso a publicarse en LA PROTESTA; pero sí señalaremos que la centralización de directivas, que interfiere la sensibilidad para la adecuación de la asistencia a las condiciones propias de cada conglomerado humano, impedirá siempre la concreción de una atención correcta. Y es por eso que recordamos nuevamente que el camino hacia las soluciones finales no se inicia con el monopolio estatal ni con el retorno a las "beneméritas instituciones", como la Sociedad de Beneficencia, que será "benemérita", pero que también es arcaica y reaccionaria, sino con la entrega de los establecimientos, con carácter de autonomía, a los médicos que ejercen en ellos, y que son los únicos capaces, por conocer a fondo los problemas de cada caso, de hacerlos marchar adecuadamente".

burocráticos: doble contabilidad, facturación falsa, modificaciones de calidad, etc. De hecho, es tal la complejidad, que ni aún partiendo del supuesto optimista de la mejor voluntad, es razonable suponer que el Estado esté en condiciones de efectuar control positivo alguno.

RENOVACION DE CONVENIOS

Al escribir esta nota, no ha sido dada a conocer la reglamentación de la cláusula que dispone la renovación de los convenios laborales en un plazo máximo de un año. Por otra parte, de la lectura del decreto-ley sus considerandos, y las aclaraciones ministeriales, no surge con nitidez la forma como se ha de legislar sobre este asunto. Aparentemente se trata de establecer el mecanismo por el que los trabajadores elegirán a quienes los representen, para la integración de las comisiones paritarias obrero-patronales, "en elecciones de primero y segundo grado", es decir, que las representaciones obreras serán electas por delegados de secciones o de personales de fábrica o taller. Esto excluye, por lo menos en apariencia, la realización de asambleas y la discusión de los pliegos por parte de los obreros mismos, para otorgar a sus delegados directos los respectivos mandatos.

Además, sin perjuicio de haber establecido un prolongadísimo plazo para la integración de las comisiones, este se comprime violentamente a treinta días a los efectos de la discusión entre las partes, lo que a su vez permite suponer que no habrá posibilidad de consultas al gremio sobre las soluciones a que se vaya arribando. No conforme con este procedimiento, reñido con las más sanas tradiciones sindicales, el estado se arroga el derecho de dirimir los conflictos en forma perentoria e inapelable.

Que el movimiento obrero argentino no funciona como tal, es un aserto que a esta altura de las cosas no precisa demostración. Los sindicatos intervenidos, no son tales ni en la más pobre acepción del término y los ideales y la vitalidad interna ya hace mucho que comenzaron a desaparecer, hoy, apenas si quedan rastros.

En tales condiciones, la única forma de plantear el problema es que los trabajadores, fuera o por encima de los sindicatos, fomenen nuevamente la iniciativa, para elaborar ellos mismos, en asambleas directas, los pliegos de condiciones a presentar a los patrones. De esas asambleas deben surgir, sin listas e individualmente, delegados con un mandato claro y terminante. Sólo la asamblea puede aprobar las tratativas, de modo tal, que ella sea la que resuelva, desde el principio al final, sin delegar derechos en representante alguno.

La clase obrera no puede reconocer en el Estado, su enemigo de siempre, el derecho de imponer su arbitraje. Por el contrario las tratativas han de hacerse única y directamente entre los interesados, en un pie de igualdad y sin la presión que significa la obligatoriedad final de un arbitraje gubernamental, al cual, desde ya estamos seguros, irán todas las patronales, pues nunca les será defavorable.

No tenemos una panacea a ofrecer. El estado de decadencia ideológica y activa del movimiento obrero argentino es tal, que la actitud que corresponde en esta emergencia sólo puede esperarse de algunos pequeños núcleos como los de la F.O.R.A., cuyos gremios de cloajistas y portuarios han iniciado por vía directa, las tratativas para el convenio a regir próximamente. Ese ejemplo es el que debe iluminar la acción de la clase trabajadora argentina, puesta en el camino de su liberación.

ESPEJO DE AMERICA

ESTADISTICA DE PRESIDENTES

Coronel Pérez Giménez
" Castillo Armas
General Aramburu
" Odría
" Stroessner
" Rojas Pinilla
" Ibáñez
" Somoza
" Remón
" Batista
" Trujillo
Dr. Paz Estenssoro
" Velazco Ibarra
" Kubischek
" Batlle Berres
Sr. Figueres
Sr. Alemán.

Eso sí, en todas partes insisten en que ellos "no son políticos sino soldados de la patria".

LIBERTAD DE EXPRESION

En Colombia fué confiscada la edición de un diario, por comentar la compra por parte del gobierno de 33 aviones de guerra, submarinos, una fábrica de armamentos y astilleros. Al mismo tiempo el dictador de turno, Rojas Pinilla, al anunciar el estudio de un "estatuto del periodista" habla de "condiciones morales exigibles al individuo que se dedica al periodismo". ¿Será el quien las va a exigir?

En Guatemala se aprobó una ley de orden público en que la libertad de prensa queda sujeta, desde la amonestación hasta la censura previa, a todas las formas de control y limitación.

En Paraguay, una radiodifusora clausuró sus transmisiones en signo de Protesta contra una nueva disposición que la obligaba a transmitir en cadena con la radio oficial cuando ésta lo dispusiera.

En Perú fué impuesta la censura previa debido al golpe militar fracasado. El levantamiento está conjurado. La censura continúa.

SEDICION

Desde hace unos días un puñado de aviadores descontentos del presidente se alzaron con las máquinas, y todo el poderío bélico del Brasil pareció impotente para hallarlos y reducirlos. Ya que no pudieron hacer una revolución, tal vez sería una idea que fundaran otra república y nombraran presidente al jefe del grupo.

LAS DOS CARAS DE LA BUENA VOLUNTAD

Los 5.000 obreros de una fábrica norteamericana de cobre en Chile, resolvieron, en alarde de "buena voluntad" trabajar 13 domingos para compensar las pérdidas sufridas por la Anaconda Company, debido a la huelga minera.

Cuatro dirigentes de la Central Unica de Trabajadores de Chile, fueron encarcelados por haber decretado una huelga general el 9 de enero.

LA ENSEÑANZA PUBLICA Y LA IGLESIA CATOLICA

En el avance incesante del poder, sigue la educación pública su camino de esclava. Hoy como ayer, tres amos se disputan el destino del niño: Iglesia - Estado - Familia. Hay algo que aquellos quieren ocultar y ésta parece ignorar: el auténtico derecho del niño a no tener dueño, a pertenecer única y exclusivamente a sí mismo.

Las mentes reaccionarias temen a esta idea como si se tratara de la Revolución Social (y quizás no se equivocan). Saben que ella significa la pérdida de una gran cantidad de ganancias y el retroceso de su poder en el futuro.

Mientras tanto la Familia, la gran parte de las veces desconocedora de las cuestiones psicológicas y pedagógicas, acepta dócilmente esa idea y confía sus hijos a los expertos castrotraidores de personalidades: Iglesia y Estado.

De la primera, queremos mostrar su trayectoria en la educación y no es posible recordar su actuación sin

señalar por su habilidad política y su fácil adaptación al medio, siempre que esto sea el de los estratos superiores del poder. En este sentido, la Iglesia católica no ha hecho discriminación política. Tanto le satisfizo la monarquía, el fascismo o las dictaduras militares, como las pseudo-democracias. Y es que siempre supo encaramarse al poder y servir a los intereses más vergonzosos del Estado.

Del período en que afianzó el derecho de éste a gobernar, merced a su origen divino obteniendo así el monopolio de la educación, pasemos al más reciente, el de la separación de la Iglesia del Estado. Una vez perdidas las posiciones y ante la implantación de la enseñanza "laica" (es decir según el entendimiento de los gobernantes, sin dogma religioso), es significativo destacar la actitud anti-estatal en materia educativa de la Iglesia.

En el año 1926 fué origen de debate en el Consejo Nacional de Educación la propaganda que los sacer-

doles hacían a su enseñanza anteponiéndola a la estatal a la que titulaban "criadero de futuros opresores, anarquistas y revolucionarios" y declarando que "el niño es de Dios y de la Iglesia", sin omitir, por eso, de influenciar en la enseñanza estatal por medio de sus vinculaciones. Posteriormente, su voracidad de dominio, se vio satisfecha durante el gobierno provincial del fascista Frasco, que junto con el lema: Dios-Patria-Hogar, implantó la religión en las escuelas provinciales, mediante la coerción y el miedo, cuando no, del desprecio de los cargos docentes a los más reacios.

Pero la política de infiltración religiosa no cesó allí. Antes bien, entró en verdadero apogeo durante la dictadura peronista y afianzó su poder en igual escala que intensificó su apoyo al despotismo. Fué durante este gobierno, que fueron entronizadas vírgenes en todas las escuelas del país y permitido la intromisión de sacerdotales en las aulas, quienes distrayendo horas de clase dejaban caer

Digamos por fin, que entendemos por enseñanza libre, la que está desprovista de todo dogma social, político o religioso y no responde a las directivas ideológicas de sector alguno. Así es preciso citar la opinión del sabio Eliseo Reclus que dice:

"Téngase bien en cuenta, que la escuela de hoy, tanto si la dirige el sacerdote religioso, como si la regenta el sacerdote laico, va franca y directamente contra los hombres libres, cual si fuese una espada, o más bien dicho, como millones de espadas, pues se trata de preparar contra todos los innovadores a todos los hijos de la nueva generación".

Es decir, que la pretendida enseñanza libre que postulan hoy los católicos, es una nueva falacia de su política de afianzamiento, en la que sólo procurarán vaciar en las mentes jóvenes, su molde de sumisión y convencionalismo.

Oponemos, a sus intenciones nuestra legítima aspiración de libertad luchando por una educación superada, que tenga como único sujeto de ella, exclusivamente al niño y a sus intereses, desarrollando sus aptitudes, para lo cual, proponemos otras soluciones.

UN CRIMEN SIN NOMBRE

Por asfixia debida al hacinamiento han muerto, días pasados, doscientos campesinos sudaneses apresados por "su" ejército a causa de una huelga. Las condiciones en que debieron alojarlos son difíciles de concebir para cualquier ser humano normal. El hecho fué ese: los metieron en una pieza unos arriba de otros, los cerraron bien, de tal modo que ni el aire pudiera pasar, y los dejaron. Cuando fueron a ver, habían muerto casi todos, y los que quedaban vivos no "pudieron" ser salvados.

El motivo no se conoce detalladamente, pero parece ser muy simple: no querían entregar SU cosecha de algodón en las condiciones que se les exigían. Es decir, cometieron el tremendo delito de huelga. Eso, en pleno siglo XX se llama aún alzamiento y así se justificó la intervención de tropas cuyo habitual medio de persuasión fué usado con abundancia y sangre fría. Quedaron en el lugar 150 muertos. Los que no cayeron bajo las balas fueron tomados prisioneros, 200 en total, y fueron estos los que debieron sufrir el inimaginable tormento de morir lentamente, hacinados en un cuarto.

Y ya que de asustar a los capitalistas se trata encontramos en los diarios una información graciosa. Cuando la devolución de "La Prensa" al modesto y progresista señor Paz, se creó por decreto del P. E., una comisión especial que tenía por objeto salvaguardar la situación de los trabajadores evitando el desempleo. Se quería, de esta manera, lograr que el Sr. Paz repusiera en ese diario personal de "La Prensa" despedido cuando la expropiación —año 1951—, y que en segundo lugar entrara gente de la E.P.A.S.A. Pero no se dieron cuenta de que Paz quería hacer borrón y cuenta nueva. Total, que tomó personal ajeno al gremio, aprendices, jubilados, etc. Se perjudicaron unos 900 obreros y para que el señor Paz no se sienta molesto con cargas inesperadas, el gobierno se encargará de las indemnizaciones de todo este personal. Claro, de esta forma no hay que tener preocupaciones si un patrón despide a un obrero y no desea indemnizarlo, es cuestión de formar una comisión y el gobierno terminará pagando los platos rotos. Pero algo nos dice que la historia suele no repetirse...

Ya han pasado algunos años desde la promulgación de la ley de enseñanza religiosa (luego derogada por el mismo gobierno dictatorial que la impuso con claros propósitos electorales), y cuando tenemos oportunidad de reparar algunos textos impuestos a los alumnos secundarios durante su vigencia, no podemos hacer otra cosa que indignarnos ante la soberana desfachatez de quienes quisieron "cristianizar" a miles de estudiantes.

De un texto de Moral (1) —asignatura creada para enseñar religión católica a quienes eran hijos de otras religiones o carentes de ideas religiosas en forma decidida— extractamos este sabroso parralito: "Una guerra es justa cuando: a) es declarada por la autoridad legítima, cuando todos los demás medios pacíficos hayan resultado inútiles; b) por una causa justa proporcionalmente grave, a saber, para defenderse, para obtener la reparación de un daño grave o para castigar un ultraje no reparado; c) se hace de una manera conveniente, es decir, con procedimientos honestos".

Nos topamos aquí con una muestra de inmoralidad y deshumanización sorprendente. Nada menos que la justificación de las guerras (ya sabemos... puede haber guerras y guerras, dirán los católicos y los comunistas), su justificación cuando la guerra no es declarada por improvisados subversivos sino por autoridades legítimas. Vale decir, cuando unos señores que rodean una mesa de Estado Mayor deciden jugar con la vida de millones de seres por su solo y personal arbitrio. Cuando supongamos, Estados Unidos declara la guerra a la U.R.S.S., tras de agotar las tratativas ridículas

sus esporádicos sermones sobre los átomos.

Y ya en el eclipse de la dictadura, no sabemos si por una visión profética del Papa, la Iglesia Católica, volvió a dar un nuevo golpe de timón a su política y se declaró en antiperonista y revolucionaria, lo que puso fin a su reinado en las escuelas. Así, en su trayectoria de aliada del poder, no pudo evitar las contradicciones, y hoy, desprestigiada y desechada en la educación pública, inicia una nueva táctica pronunciándose por la "enseñanza libre", precisamente ella, que fué enemiga declarada de todo intento de libertad y aliada incondicional de los autoritarismos más crudos.

La dualidad de su criterio educativo se pone claramente en evidencia, cuando recordamos que hoy se promueve por la libertad de enseñanza habiendo sido en España la enemiga declarada de tal corriente, y la cómplice de la muerte del maestro F. Ferrer, expresión cabal de la aspiración de libertad.

Es preciso decir, que su ánimo oscurantista, no evitará que el pueblo vea claramente sus intenciones y comprenda que es esta una nueva forma de aliarse al gobierno obteniendo de éste el apoyo político o material para llevar a cabo sus fines, contando además con la ayuda pecuniaria de sus ahijados adeptos que procurarán con su limosna hacerse perdonar sus riquezas.

Digamos por fin, que entendemos por enseñanza libre, la que está desprovista de todo dogma social, político o religioso y no responde a las directivas ideológicas de sector alguno.

Así es preciso citar la opinión del sabio Eliseo Reclus que dice:

"Téngase bien en cuenta, que la escuela de hoy, tanto si la dirige el sacerdote religioso, como si la regenta el sacerdote laico, va franca y directamente contra los hombres libres, cual si fuese una espada, o más bien dicho, como millones de espadas, pues se trata de preparar contra todos los innovadores a todos los hijos de la nueva generación".

Es decir, que la pretendida enseñanza libre que postulan hoy los católicos, es una nueva falacia de su política de afianzamiento, en la que sólo procurarán vaciar en las mentes jóvenes, su molde de sumisión y convencionalismo.

Oponemos, a sus intenciones nuestra legítima aspiración de libertad luchando por una educación superada, que tenga como único sujeto de ella, exclusivamente al niño y a sus intereses, desarrollando sus aptitudes, para lo cual, proponemos otras soluciones.

ASI ESTA EL MUNDO

NO HAY PELIGRO

Mientras Arabia Saudita recibiera tanques norteamericanos, los rusos se congratulan por el movimiento anticolonialista de los árabes, las escaramuzas en la frontera se suceden todos los días, Foster Dulles increpa a la U.R.S.S. por vender armas en el ceriglaterra aseguran la independencia cano oriente, los EE.UU. e India de Israel, Nasser afirma que no va a tolerar agresiones a sus aliados, el imperturbable secretario General de la O.N.U. "crece" que no hay peligro de guerra en cercano oriente.

Al menos nadie podrá decir que es un individuo alarmista.

PROMESAS

El premier francés socialista Mollet, ha prometido a los argentinos que, si se portan bien pronto les va a regalar elecciones. Mientras tanto, y por si se portan mal les promete, y eso sin dilación, ya nomás, 200.000 soldados munidos de los más contundentes medios de convicción. Lo que les promete a esos 200.000 mil franceses no se publicó en ninguna parte...

COMPRESION

En Sudáfrica, luego de un "encomendado" debate, el parlamento promulgó una ley que restringe los derechos políticos de los negros. Eso en Africa, queda bien entendido, y para colmo de sarcasmo, el primer ministro pidió a los negros que no lo tomaran a la tremenda, que tuviera paciencia y comprensión.

BOMBAS

Según cálculos publicados estos días en Londres, tanto los EE.UU. (existencia 32.500 bombas, como la U.R.S.S. (10.000 bombas) e Inglaterra (1 bombas) disponen cada uno de la suficiente cantidad de bombas atómicas como para destruir todas las ciudades del mundo. Además están en condiciones de fabricar un proyectil atómico cada pocas horas o días. Es inconcebible pero... estarán pensando en destruir algún otro planeta también!

MORAL CATOLICA

las que llevan a cabo desde 1945 y de una vez por todas arroja sus 32.500 proyectiles atómicos (2) sobre otros continentes y deshace a toda la Tierra en un intento justo de imponer la paz y la democracia, o bien, a la recíproca cuando la URSS arroja sus diez mil proyectiles atómicos sobre América y Europa a fin de convencer al mundo sobre las bondades de la dictadura del proletariado. Claro, esa guerra es justa, que es lo que le importa a un autor de un texto de moral.

O bien, cuando la guerra se realiza con procedimientos honestos, claro que aquí no imaginamos cuales pueden ser los procedimientos honestos en una guerra. No se trata del juego al rango, precisamente, que posee reglamentos, ni del agitado ludo. Se trata de LA GUERRA: de bombas de "napalm" de aviones suicidas, de submarinos atómicos, de proyectiles teledirigidos, de bacterias, de bayonetas y pestes. Pero, todo eso puede ser moral para un cura, cuando la guerra se realiza ordenadamente, cuando se respetan las jerarquías (aunque mueran millones), cuando los gobiernos dicen Ahora o Basta, (los pueblos no cuentan en este juego), cuando se mata en forma honesta.

En fin, que hemos conocido aberraciones, pero como estas pocas. Y como el libro de marras da para mucho cardar lo seguiremos criticando en otra oportunidad.

(1) "Apuntes de Moral", 2º Curso: P. O. Yusti, Editorial Marcos Saestre, Bs. Aires, 1946.
(2) Según datos aparecidos en "La Prensa" del 28 de febrero de 1956.

ASISTENCIA HOSPITALARIA

Un sesudo diario matutino ha publicado algunos editoriales sobre asistencia hospitalaria. El tema es trascendente y merece un tratamiento importante y serio. El articulista ha trabajado bien; ha conseguido señalar los defectos de la organización asistencial; pero ha cometido el error de adjudicar esos defectos a la obra del régimen peronista casi en forma exclusiva.

Ningún argentino de más de 20 años puede haber olvidado lo que eran los hospitales antes del 43, y si bien es cierto que después de ese año las cosas se hicieron intolerables, también es cierto que antes no se podía menos que deplorarlas. Nunca fueron nuestros hospitales un modelo de eficiencia. Siempre faltaron los edificios adecuados, el material necesario, el personal auxiliar bien rentado y capaz, medicamentos, instrumental, buenos laboratorios,

DOCTRINAL

LOS ANARQUISTAS Y LA NO COLABORACION

"De dos cosas una: Si la realidad contradice los principios, es que son falsos, y en ese caso debemos apresurarnos a abandonarlos"...

"Si, por lo contrario, los principios sobre los cuales descansan nuestra ideología y nuestra táctica conservan, cualesquiera que sean los hechos, toda su consistencia y valen hoy tanto como valían ayer, en este caso debemos serles fieles, alejarse —aun en circunstancias excepcionales y por breve tiempo— de la línea de conducta que nos han trazado nuestros principios, significa cometer un error y una peligrosa imprudencia".

¿Significa esto que preconcite la "torre de marfil" o el aislamiento completo? ¿No, por cierto! ¿Porqué? Porque el anarquismo ha dejado de ser, desde hace tiempo, un movimiento puramente idealista y de especulación exclusivamente filosófica y únicamente sentimental. El anarquismo es un movimiento social e histórico que tiene raíces profundas en el suelo de la realidad. Su desarrollo y su dinamismo están estrechamente ligados a las contingencias que lo circundan y que deben hacer contribuir al propio desarrollo, a fin de llevar lo más lejos posible su propio progreso y sus propias conquistas".

SEBASTIAN FAURE Carta a los anarquistas españoles - 1936

"Podemos asimismo encontrarnos ocasionalmente al lado de los republicanos combatiendo las tentativas de restauración o de dictadura, pero pediremos, reivindicaremos, exigiremos para aquellos que no reconocen la autoridad de la República, el derecho de vivir fuera de la tutela y de la opresión estatales y de propagar sus ideas por la palabra y por el ejemplo.

Revolucionarios, sí; pero sobre todo anarquistas.

El levantamiento antifascista será estéril y no aportará más que escasas ventajas a los trabajadores y al pueblo en general.

En él, participaremos, pese a todo, pero será para trabajar entre las multitudes, al margen de la Constituyente y contra la Constituyente, si es preciso, a fin de sacar de la situación sea la que fuera, el mayor provecho posible en favor de nuestras ideas, en favor de la libertad y de la justicia".

ERRICO MALATESTA "Pensiero e Volontá". - Roma 1924.

El movimiento anarquista, en sus múltiples facetas organizativas y en la variedad de sus matices, no puede nunca conformarse en una secta, ni en un cuerpo de doctrina, dogmático y autosuficiente. Muy por el contrario, rechazando toda verdad revelada, todo lo definitivo y estático —pues no nace en el gabinete de un pensador, ni en la imaginación inflamada de un predicante— se desarrolla y vive en lo múltiple del presente. Realidad consiente de los hechos sociales, vitalidad nacida de la dinámica revolucionaria, son los hombres con sus luchas y rebeldías, sus aspiraciones y esperanzas, las condiciones económicas, la explotación y la opresión, lo que en el devenir histórico dan cuerpo y concreción a sus ideales de manumisión humana.

Por eso en el libre juego de las ideas y la acción está la savia que lo nutre, y necesita de la libertad como es imperiosa el ansia de aire. En la oscura realidad de la opresión y en el sofocamiento del diálogo entre los hombres que imponen las dictaduras y los totalitarismos se procrea la rebeldía y conspira la revolución, atributos indudables de la anarquía, pero las grandes ideas que son la realización de ésta permanecen estacionarias. Los anarquistas reagrupan sus cuadros; si la clandestinidad los compulsaba buscan la única vía abierta a la violencia gubernamental y con los medios a su alcance, no olvidan nunca la prédica de sus ideales. Y cuando los distintos sectores del pueblo se alzan contra la opresión no los encuentran indiferentes o apáticos.

Sabemos que al ser gran mayoría las fuerzas legalitarias y políticas, como sucede hoy, "el levantamiento antifascista será estéril y no aportará más que escasas ventajas a los trabajadores y al pueblo en general. En él participaremos pese a todo".

Por eso en el pacto que compromete, no en la colaboración. Así como en el hecho libertario, en la insurrección, iremos por lo nuestro, descentralizando, poniendo en manos del pueblo lo que él esté capacitado para tomar por sí mismo, combatiendo el poder del Estado, así también en el hecho gubernamental —que en las asonadas, levantamientos o revoluciones burguesas le sucede— seguiremos defendiendo el derecho a una mayor libertad y la necesidad de no caer en las formas rígidas de los cánones y las leyes. Y como enemigos naturales de la autoridad nos tendrá el nuevo gobierno frente a sí.

Más cuidado! si se pretende que los anarquistas acetamos una nueva dominación así sea la del parlamento o de las mayorías, o nos veamos forzados a impedir una restauración defendiendo medidas contrarias a nuestras tácticas de lucha o a nuestros ideales.

"Alejarse —aun en circunstancias excepcionales y por breve tiempo— de la línea de conducta que nos han trazado nuestros principios, significa cometer un error y una peligrosa imprudencia".

El porvenir está en las realizaciones inmediatas que los anarquistas podamos llevar adelante, pues si el futuro de la anarquía depende del clima de libertad que contribuyamos a crear para subir un poco más alto y mirar un poco más lejos, solo los anarquistas pueden inducir el desarrollo libertario del medio social.

Crear una corriente de ideas que grave en todos los órdenes de la cultura, arrancar de las manos legalitarias el movimiento obrero, posibilitar el afianzamiento, fuera de la tutela del Estado, de distintos núcleos humanos, es preparar el camino a la Revolución Social.

Contribuir a afianzar un nuevo poder, por más republicano, democrático, liberal o federalista que pueda ser, es imponer la rigidez de la muerte y obstar al nacimiento de formas o instituciones más favorables a la libertad y a la justicia integral.

LEGAMOS de distintos mundos. de dos mundos que no tenían ninguna relación entre sí y que se hallaban tan extrañamente enfrentados como la pequeña ciudad de Stolopai en Ucrania y la antiquísima ciudad junto al Rhin en que yo nací. ¿Por qué y cómo nos reunió la vida? Sobre el cómo se podría quizás hallar una explicación; pero el por qué es insondable como la vida misma. Lo que llamamos "sentido de la vida" es solamente el sentido que nosotros mismos le atribuímos, las conexiones íntimas de nuestra existencia que sólo se pueden captar lógicamente; pero la vida misma no tiene lógica alguna y está llena de contradicciones y de oscuros enigmas. La lógica no es más que un medio auxiliar del pensamiento humano, que no puede moverse sin muletillas. Le da un sentido a todas las cosas pero sólo es el resultado de una representación de deseos y no tiene más significación que un fuego fatuo en el desierto. Pues también la lógica más sutil es obra del hombre y por ello imperfecta como el hombre mismo. El pequeño fragmento de tiempo que podemos llamar nuestra vida no se deja calcular de antemano y en el fondo no es más que lo que nosotros u otros hacen para nosotros de él. En este terreno difícil sólo hay presunciones, pero ninguna certeza.

Así nos ocurrió también a los dos. Nos encontramos, y aunque cada uno de nosotros procedía de una esfera extraña, construimos nuestro mundo propio. Eso y solo eso fué lo esencial en la ligazón de nuestra vida.

Cuando conocí a Milly hace sesenta años, en Londres, pertenecía ya al grupo "Arbeiter Frain" y trabajaba en favor de su causa allí donde podía. Milly era por su origen un carácter profundamente religioso, pero el nuevo ambiente que halló en Inglaterra era del todo distinto a la vida judía en la pequeña ciudad ucraniana. En los celeberrimos Sweating shops del gran ghetto, en donde debía ganarse el pan escaso, trabajaba también el sabbat cuando era preciso hacerlo y hacía muchas cosas que no coincidían con los principios propios de la religión judía. La muchacha se resistía a ello, perdió a menudo por esa causa su trabajo y quedó muchas veces en gran penuria. Fué entonces cuando comenzaron a aparecer en ella las primeras dudas. Dado su carácter, era ineludible. Pues todas las cosas a medias le repugnaban. Cualquier cosa que fuese, debía serlo por entero. El azar quiso que en el pequeño taller en que trabajaba, ingresara también un activo militante del movimiento libertario de la parte oriental de Londres. En las conversaciones que ese obrero tenía con otros, escuchó Milly por primera vez cosas que le eran totalmente extrañas, pero que le causaron una fuerte impresión. Cuando aquél habló sobre las verdaderas causas de la espantosa miseria que había entonces del ghetto un infierno, se le abrieron los ojos. De ese modo se inició en ella una gran transformación, que no la volvió a dejar en paz. Reconoció las contradicciones del sistema entero que forjaba cadenas para millones y lo mismo que antes la religión, así fueron para ella las nuevas ideas, un acontecimiento espiritual que se grabó hondamente en su alma. Milly era una de aquellas raras personas que no sólo piensan con el cerebro, sino también con el corazón. Dejó todo lo que cayó en sus manos en literatura libertaria y halló así un nuevo campo para su anhelo interno, que no abandonó más.

Milly tenía un profundo sentimiento de responsabilidad que se encuentra raramente, y por eso era un ser verdaderamente libre en todo lo que hacía y pensaba. Cuando llegó a Londres en su primera juventud, se privó de todo hasta que al cabo de tres años pudo al fin hacer llegar a sus padres y a tres hermanos de Rusia y logró además instalar para ellos una modesta vivienda. Sólo el que conoció personalmente las increíbles condiciones de trabajo del ghetto de Londres, sabrá apreciar

el valor de esa acción. Pero para Milly era una cosa del todo natural que ni siquiera merecía una mención.

Estuvimos unidos más de cincuenta y ocho años. Hemos conpeido más de una penuria y hemos vivido graves momentos y hecho frente al destino; pero ninguna desdicha pudo jamás destruir nuestra felicidad. Había en nuestra vida un algo que difícilmente se puede describir, un templo oculto de cuya entrada silenciosa sólo nosotros poseíamos la llave. Cuando renemoro hoy, en las horas solitarias, aquel tiempo precioso, me vienen involuntariamente a la memoria las palabras de la mujer de Auban en "Los Anarquistas" de Mackay. Cuando una cabeza huera le preguntó abruptamente qué había hecho propiamente para la dicha de la humanidad, respondió con ligera ironía: "Mucho. Yo misma he sido feliz". Lo mismo habría podido decir cada uno de nosotros. Justamente aquellos que se sienten llamados a crear una felicidad general y abstracta para todos, fueron hasta aquí los peores enemigos de la dicha humana, porque intentaron forzarlo todo en favor de su felicidad según un determinado cartabón universal. Pero la felicidad impuesta es sólo esclavitud dorada. No hay dicha alguna sin libre elección. No se trata por tanto de crear para todos una felicidad uniformada, sino de crear condiciones de vida que hagan posible a cada cual hallar su dicha personal y organizar su vida como mejor le plazca sin dañar a otros.

Nosotros tuvimos que soportar más de una desdicha y más de una pérdida del destino, pero tuvimos también horas gratas que pocos han conocido y que no se pueden comprar con ningún dinero. Cuando nos reuníamos al terminar la jornada, leía a Milly lo mejor y más hermoso que tenía a mano. En el curso de los años hemos disfrutado así de muchos centenares de libros de todos los pueblos y de todos los tiempos y los hemos vivido íntimamente. Se desarrolló así un estado de ánimo característico que nos dio la sensación de una pureza interior. Nunca nos hemos sentido aburridos y hallamos siempre lo que nos elevaba y hacía la vida más hermosa y más rica en contenido.

Si Milly hubiese estado siempre conforme con lo que yo expresaba, no se habría podido hablar de tal armonía. Pero su inteligencia innata la llevaba a formarse una opinión propia sobre todo y sabía sostenerla con mucha habilidad. Cuando en tales ocasiones nuestra conversación se volvía apasionada, comenzaba repentinamente a reír, me abrazaba y decía llena de alegría: "¿No somos una pareja singular?". Reflejamos muy ambos de todo corazón y nos alegráramos de nuestra vida. No hemos necesitado buscar nunca en la lejanía el pájaro azul, pues habitaba con nosotros bajo un mismo techo y lo sabíamos.

Milly era una mujer de rara grandeza de alma y de pureza interior, a qu'en repugnaba todo lo feo y vulgar. Era como una madre amorosa para la generación más joven; hasta en sus años maduros estaba siempre rodeada de jóvenes que la veneraban y la querían profundamente. Dónde quiera que hayamos vivido, muestra modesta vivienda fué siempre un punto de reunión de seres de las razas y las nacionalidades más diversas, que se sentían a gusto en nuestro pequeño círculo, al que Milly sabía dar aliento y calor espiritual.

Sobre la actividad múltiple y de tantos años de Milly en el movimiento libertario apenas se podría decir algo aquí, porque para ello sería necesario un trabajo especial. Basta decir que ha tomado participación distinguida en todas las luchas y ensayos constructivos del proletariado judío en Inglaterra y se encontraba en todas partes donde se llevaba a cabo una tarea útil y necesaria. Igualmente tomó parte en todas las reuniones internacionales que tenían lugar entonces en Londres. Su brillante actividad en la época de la gran huelga de los

Especial para LA PROTESTA

Por RUDOLF ROCKER

MILLY WITKOP ROCKER

portuarios londinenses, en la que junto con otras mujeres cobijó algunos centenares de niños de los portuarios en lucha, entre familias de obreros judíos, puede citarse aquí como una de las demostraciones más vigorosas de la solidaridad internacional. En Alemania halló un amplio campo en las filas de la Freien Arbeiter Union. Fué ella la que dió el primer estímulo para la fundación de la Syndikalistischen Frauen-Bundes, que estuvo representada en todos los congresos de la F. A. U. D. y prestó grandes servicios al movimiento anarcosindicalista de Alemania.

Milly era una mujer valerosa que nunca renegó de sus concepciones cuando había que dar la cara. No sólo lo hizo en el período de la primera guerra mundial, sino también en muchas otras oportunidades. Cuando durante la guerra el gobierno inglés dictó un decreto según el cual los emigrantes rusos en Inglaterra eran puestos ante el dilema de ingresar en el ejército inglés o ser deportados a Rusia, ocupó inmediatamente su puesto en el movimiento de protesta y fué encarcelada poco después. El defensor que se le nombró de oficio, había hecho llegar a la comisión que trataba su caso, sin converser con ella, un escrito en el que lo intentaba todo para declararla de culpa. Milly tuvo conocimiento de esa declaración tan solo durante el juicio. Protestó inmediatamente y declaró: "Agradezco a mi defensor por su buena intención, pero creo que en las actuales circunstancias una confesión franca de mi convicción más íntima es más valiosa que las consecuencias que ello puede depararme; pues la voz de la conciencia es el foro supremo que decide sobre derecho e injusticia".— Su confesión valerosa le valió ciertamente dos años y medio de prisión, pero hasta sus juceces tuvieron que testificarle su respeto.

Cuando dos seres a quienes la vida reunió tan felizmente, están asociados tantos años, se fusionan poco a poco entre sí. Este fué también nuestro caso. Dónde quiera que nosase el nombre de uno, sonaba también el del otro. Eramos la "Pareja romántica" como solía llamarnos a menudo en broma nuestro amigo español Tarrida del Mármol.

El que una vez llegase la hora en que el uno o el otro hubiese de despedirse primero, era inevitable. Pero esto es lógica fría que no puede apaciguar el dolor interior. Y sólo sé que con aquella mujer magnífica se ha ido de mí algo que nada podrá reponer. Y no sólo yo, sino todos los que la hemos perdido; pues con Milly ha desaparecido una de las últimas luchadoras de la vieja guardia que dió sesenta años a una gran causa, que jamás morirá mientras haya seres humanos sobre la tierra.

Lo que ha sido para mí, no puedo decirlo, pues hay momentos en que las palabras pierden su sentido, porque no logran expresar lo que hay en lo más hondo. Y es bueno que así sea, pues el dolor interior no es un objeto para las exhibiciones públicas. No tengo siquiera el derecho a quejarme, pues he recibido en los largos y sin embargo tan cortos años de nuestra convivencia la mejor, lo más hermoso y más puro que ha sabido dar esta noble mujer en tan rica plenitud. Por eso deo estar agradecido a mi destino.

ESPAÑA Y EL QUIJOTISMO

ALBERT CAMUS

El 23 de octubre de 1955, en el anfiteatro Richelieu, en la Sorbona, tuvo lugar bajo la presidencia de Albert Camus y el concurso de Salvador de Madariaga, Jean Cassou y otros, un acto en conmemoración del 350 aniversario del Quijote. El presente artículo es el discurso pronunciado por Camus, resumido por él mismo.

lizando con un ridículo ambiguo; el mismo de Molière respecto de Alceste, y que persuade mejor que un sermón exaltado.

Porque es cierto que Don Quijote fracasa en el siglo y que los gañanes lo maltratan. Pero mientras, puesto que Sancho gobierna su insula con el éxito que sabemos, lo hace recordando los preceptos de su amor, de los que los dos más grandes son: de honor. "Haz gala, Sancho, de la humildad de tu linaje, y no te desprecies de decir que vienes de labradores, porque viendo que no te corras, ninguno se pondrá a correr"; y de caridad, "Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dádiva, sino con el de la misericordia".

Nadie negará que esas palabras de honor y de misericordia, tienen, hoy en día, cara patibularia. Desconfiaban de ellas los negociantes de ayer, y, en cuanto a los verdugos de mañana, se ha podido leer bajo la pluma de un poeta de servicio un bello proceso del Quijote considerado como un manual del idealismo reaccionario.

En verdad, esta inactualidad se ha agrandado sin cesar, y hemos llegado, en nuestros días, a la cima de la paradoja española; a ese momento en que Don Quijote es arrojado a la prisión y su España fuera de España. Ciertamente, todos los españoles pueden emparentarse con Cervantes, pero nin-

guna tiranía ha podido jamás emparentarse con el genio.

La tiranía mutila y simplifica lo que el genio reúne en la complejidad. En materia de paradojas prefiere a Bouvard y Pecuchet y no a Don Quijote, que desde hace tres siglos no ha cesado, él también, de estar exilado entre nosotros. Mas ese exilio, el de él solo, es una patria que reivindicamos como nuestra.

Celebramos así, esta mañana, trescientos cincuenta años de inactualidad. Y los celebramos con esa parte de España que, a los ojos de las potencias y de los estrategas, es inactual. La ironía de la vida y la fidelidad de los hombres han hecho de manera que este solemne aniversario, esté colocado entre nosotros, en el espíritu mismo del quijotismo. El reúne en las catacumbas del exilio a los verdaderos fieles de la religión de Don Quijote, patrón de los perseguidos y de los humillados, él mismo perseguido en el reino de los comerciantes y policías.

Los que, como yo, participan desde siempre en esta fe y que, más aún, no tienen otra religión, saben por otra parte que ella es una esperanza al mismo tiempo que una certeza. La certeza que con un cierto grado de obstinación, la derrota culmina en victoria, el infortunio flamea alegremente y que la inactualidad misma, mantenida y llevada a su término, acaba por convertirse en actualidad.

Pero es necesario para ello, llegar hasta el final, es necesario que Don Quijote, como en el sueño del filósofo español que ya lo llamó "Nuestro Señor Don Quijote", descienda a los infiernos para abrir las puertas a los últimos desdichados. Luego, puede ser, en ese día en que, según la frase desconcertante del Quijote, "la azada y la pala concordarán con la errante caballería", los perseguidos y los exilados estarán al fin reunidos, y el sueño feroz y afiebrado de la vida transfirgurada en esa realidad última que Cervantes y su pueblo han intentado, y que nos han legado para que la defendamos hasta que la historia y los hombres se dignen reconocerla y saludarla.

Tendré que ordenar de nuevo mi vida, pero Milly será una inspiración para mí como lo ha sido siempre. A lo largo de toda su vida ha tomado la más calurosa participación en mi trabajo. Todavía pocas semanas antes de su muerte, cuando tuve oportunidad de volver a bajar algo, me dijo sonriendo: "El tecleto de tu máquina de escribir es música para mis oídos". Su abnegación infinita me abrió un mundo interior en el que pude elaborar lo que tenía en el corazón y en este sentido continué trabajando.

Pero puedo decir tranquilamente sin falsa modestia que en toda situación de mi vida he ocupado mi puesto, aunque no me sentí nunca héroe ni mártir, porque estos dos conceptos tenían un cierto sabor que es extraño a mi modo de ser. He soportado sufrimientos porque tenía que hacerlo, pero no porque los buscara. Soy un hombre como todos los demás y me avergonzaría de parecer a los otros más fuerte de lo que soy realmente. Con ello está dicho todo lo que puede decirse por ahora. Trabajar, no porque quiera amortiguar así mi sufrimiento, sino porque me será más fácil soportarlo de ese modo y ante todo porque tengo la firme conciencia de que ese ha sido también el último deseo de Milly.

El gran dolor debe repercutir en el hombre, dirigir sus pensamientos hacia dentro, hacerlo más tierno, filántropo para que sepa dignificar lo vivido y pueda fortalecer su carácter. Donde el dolor del alma destruye nuestra fuerza moral y nos hace de la vida una carga, allí se manifiesta como una fatalidad que consume nuestra fuerza de resistencia y malgasta en lamentaciones inútiles lo que más necesita para un nuevo comienzo. También el dolor interno puede llegar a convertirse en un tirano que encadena la voluntad y le priva de la ponderación interior. Yo no soy de esa pasta.

Milly y yo hemos amado la vida, porque nos ha proporcionado mucha felicidad interior, mucha oculta belleza y hermosas perspectivas que nos han compensado de toda la maldad y de toda la penuria de los tiempos y han alejado de nuestra puerta la monotonía gris de la añejidad. Tal vez Calderón tenía razón cuando dijo que toda la vida es sueño, porque todo acontece es transitorio y está sometido a los cambios eternos del tiempo. Pero es el hombre el que da contenido y forma al sueño, de modo que puede hacer de él, un acontecimiento luminoso o una pesadilla que triturara nuestra vida y la atrae al abismo.

Por eso continué trabajando, creando, esperando y luchando como lo hice antes con Milly a mi lado y debo hacerlo ahora sin ella, hasta que un día caiga el telón. Yo sé que no he malgastado mi vida inútilmente; por eso la muerte no me infunde espanto. Pero a mis amigos y camaradas les digo nuevamente: ¡No temáis! Me siento bastante fuerte para hacer frente al destino como lo hubiese hecho también Milly, si yo hubiese marchado antes que ella. Pues también para mí tienen validez las palabras del poeta: "He visto muchos lamentos, muchas lágrimas en la vida, pero también mucho felicidad y bienaventuranza. He mirado hacia el abismo, donde solo aparecen el horror y el miedo; pero mis ojos han percibido la figura azul en la tejania soñadora, donde vive el anhelo y la eterna esperanza. Estoy armado contra toda tormenta. El que ha sufrido mucho ha experimentado mucho y no se quiebra como una rama seca en el viento".

Y todavía una cosa, para terminar. También yo he dado a Milly muchas cosas que ha sabido recibir alegre y agradecida. Pero lo que yo pude realmente darle, eran sólo los resultados de capacidades innatas con que el destino me ha provisto abundantemente. Por ello se puede estar agradecido, pero no hay que vanagloriarse, pues nuestro saber entero es infinitamente pequeño y solo puede estimular a la modestia. Pero Milly me ha dado más de lo que yo pude darle jamás. Abrí en mi corazón una puerta que no había conocido antes y que, sin ella, no se habría quizás abierto nunca. Por esa puerta abierta llegó la luz del sol, la vida alegre y el sosiego interior, sin lo cual la vida se convierte en una caricatura. Ella estuvo indómita en la impetuosidad del tiempo y fué simultáneamente una madre tierna y feliz para nuestro hijo, concebido en amor. Solo así pudimos ser como; hemos sido. Ella era una parte de mi vida y seguramente la mejor. La muerte pudo arrancarla de mi lado, pero no puede impedir que su figura animada continúe viviendo en mi corazón como precioso recuerdo de los años pasados, hundidos ya en el regazo de los tiempos que no volverán jamás.



Retrato de Milly Witkop Rocker, realizado por su hijo F. Rocker.

REALIDAD Y FICCIÓN

...Y TODOS COMEN DEL MISMO PLATO

Derrumbada la dictadura, volvieron inmediatamente a la superficie los tradicionales partidos argentinos, y a ellos se agregaron varias agrupaciones nuevas. El tiempo transcurrido desde el 16 de septiembre ha sido un benéfico período de convalecencia para los políticos, a quienes el régimen peronista había resultado tan indigesto como para casi retirarlos de la circulación pública. Conservadores, socialistas, demócrata progresistas, radicales de todas las tendencias, comunistas y también los democristianos, hijos un poco menos que trasnochados de los primeros, se lanzaron a la escena política del país para disputarse los restos del gran monstruo fenecido. Sobre la mesa, un poco desordenada por la disputa militar, había varios platos sabrosos: la C.G.T., los muchos votantes del dictador, los municipios, la Universidad, etc. Todos se han puesto a alargar la mano para ver quien se queda con los manjares.

Ellos nos hablan de patricio desinterés, de sacrificios por el país casi destruido, de unión, de treguas, de la necesidad de poner el hombro, pero, al mismo tiempo, tratan de llevar agua para su molino—expresión esta última muy de moda entre el pueblo que contempla silenciosamente el espectáculo—. Y como no estamos acostumbrados a hacer afirmaciones gratuitas, vaya ahora una enumeración un poco comentada, de algunos aspectos de ese trasegar el líquido elemento del molino ajeno al propio:

Asunto precios y salarios: todos, sin ninguna excepción, se embarcaron en una tarea demagógica digna del ex general errante. Era aquello un verdadero juego de ludo para ver quien avanzaba unos cuadritos más. Aunque sabían bien que los aumentos de sueldos serían limitados, publicaban en sus periódicos grandes titulares, en los que se mostraban partidarios de ascensos astronómicos en los jornales. Y repetimos: todos ellos conocían perfectamente que nada de lo que pedían podía cumplirse. Si debiéramos dar un ganador de la partida, señalaríamos al Partido Socialista, aunque por puntos y no por K.O.

Asunto enseñanza: aquí el problema es más complicado, las opiniones de los trasgadores están divididas y, por ahora, hay un neto triunfador

en la disputa: los novatos democristianos. A hurtadillas, silbando para disimular, sin hacer mucho ruido, consiguieron que el inflexible ministro de Educación se despachara con la creación de las Universidades privadas. Aunque no negamos el derecho al pateo, lamentamos tener que afirmar que creemos que el pleito está ya resuelto; la iglesia y los querubines del P.D.C. han hincado el diente en el hueso y no van a largar. (1).

Asunto municipios: en esta tópic, los afanes de deglución son incoercibles. Cada uno ha agarrado lo que pudo y cuando pudo, unos más y otros menos, y como nada los sacia, se han levantado coros de protesta ante la organización de muchas juntas asesoras municipales. Algún iluso comisionado se ha atrevido a constituirlos en base a representantes no políticos. —Eso es corporativismo!— ha sido el grito desgarrador de los desplazados. Y a esta hora, son muchos los directores de comuna que gastan un tubo de aspirina por día para intentar calmar el dolor de cabeza que tienen.

Podríamos seguir hasta cubrir todo este número de LA PROTESTA, pero preferimos parar. Creemos haber dicho lo suficiente. Pero antes de terminar, una reflexión final: el pasado del país está sucio, y los principales ensuciadores han sido los partidos políticos, con sus apetitos, sus indecencias, sus tolerancias, su demagogia. Nadie está libre de culpa: ni los peronistas, que sostuvieron a la tiranía, que ojalá no vuelvan nunca; ni los radicales, corrompidos y mendaces, que reprimieron a la clase trabajadora durante la semana trágica y masticaron los caramelos de la Chade; ni de los socialistas, que ganaron posiciones durante la "década infame" del fraude; ni los conservadores, señores del fraude y el peculado; ni los demócrata progresistas, que buscando bancas se aliaron en el 46 con los bolcheviques; ni los demócratas cristianos, hijos putativos de la iglesia, muchos de los cuales recordaron que había una tiranía en el país cuando Perón se empecinó con los curas; ni los comunistas, eternos zigzagueantes que no dejan de traicionar cada día, por conveniencias de la URSS, a la clase trabajadora. Y si dijimos que ojalá los peronistas no vuelvan nunca, agregamos: ni los otros, que cuanto hay que hacer en este país puede hacerlo el pueblo por cuenta propia, sin tutores ni lazarillos.

(1) Una vez compuesto este artículo, nos enteramos de una muy sabrosa si que secreta reunión de la Junta Consultiva en la que, entre mutuas gentilezas, los rivales coincidieron en la aceptación de la Universidad Privada que el Estado (Dr. Dell'Oro Maini por ahora), vigilará celosamente.

Libertad Sindical y Autodeterminación de los Trabajadores

Son las conquistas inmediatas por las que luchamos, afirman los obreros de Construcciones Navales

Esta vez la crónica es para la Federación Obrera en Construcciones Navales. Queremos que los mismos trabajadores nos digan lo que piensan. Llegamos así al local provisorio de la Federación en la calle Lamadrid 430. Nos acercamos a un grupo, para comenzar nuestra crónica. —Venimos de "LA PROTESTA"... Comenzamos la charla. A medida que avanzamos, el grupo se torna más numeroso.

Cronista. — ¿De cuándo data la formación de esta Federación?

Novoa. — Como Federación desde abril de 1917, ya que antes de esa fecha, los gremios que actualmente la componen, eran Sociedades de Resistencia adheridas a la F. O. R. A.

Crudelli. — En efecto. Antes del año 17, existían organizaciones de Caldereros, creada en 1907, Carpinteros de la Ribera, en 1895, y Calafates fundada en 1893, o sea que esta última es la de más antigua data.

Novoa. — Los Calafates son símbolo de una vieja organización que le cupo el histórico antecedente de haber impuesto por primera vez en América la jornada de 8 horas.

Crudelli. — Todavía se conserva como reliquia la campana con la cual se anunciara esa conquista que tanta sangre costara al proletariado mundial...

C. — Volviendo a la formación de la Federación, ¿nos decía Cro. Crudelli...?

Crudelli. — ¡Ah, sí! Además de los gremios mencionados, integraron la Federación, el Sindicato de Metalúrgicos Navales, el de Rasquetadores, Pintores y Peones de Varadero más conocido por el típico nombre de "Raschimes".

C. — ¿Y cuál es el tipo de organización de los gremios?

Gorriti, E. — Cada gremio tiene su comisión administrativa, elegida en asamblea general sin listas preconfeccionadas, pudiendo cualquier trabajador elegir y ser elegido.

C. — ¿Y la Federación?

Cristallo. — La Federación está administrada por un Consejo Federal, con 2 delegados de cada gremio.

Taborki. — Si me permite. Es la síntesis del sistema federalista.

C. — ¿Por qué titulan administrativas a las comisiones de gremio y a las funciones del Consejo Federal de la Federación?

Roballo. — Ahí está la diferencia con las organizaciones verticales. En nuestra Federación, quien "manda" somos todos los obreros reunidos en Asamblea. La comisión solamente administra y hace lo que las asambleas disponen, a lo que por otra parte se le da amplia difusión.

C. — ¿Por qué medios?

Grasso. — Por los órganos periódicos de la Federación y de los

gremios "El Constructor Naval", "El Obrero Calderero", "El Metalúrgico Naval" y además por una continua y profusa publicación de nuestros problemas en volantes, manifiestos, etc.

C. — ¿Agrupa a muchos obreros?

Novoa. — Aproximadamente a 18.500 compañeros distribuidos: 10.000 en Capital Federal, 5.000 en San Fernando y Delta, 1.500 en Rosario, 1.000 en Campana y 1.000 entre Paraná, Corrientes, Santa Fe, La Plata y otros puertos.

C. — Sabemos de la combatividad de este gremio a través de innumerables pliegos de huelga, arma que la Federación usó diestramente, no sólo para la conquista de mejoras económicas, sino también en defensa de la dignidad humana y mejores condiciones de vida. ¿Podrían los pañeros hacer un breve relato de las más trascendentes?

Novoa. — ¡Cómo no! En mayo de 1947, solidariamente apoyados por la Sociedad de Resistencia de Barraqueos y la de Portuarios, contra el decreto de Asociaciones Profesionales. En 1945 contra un documento que exigía la Prefectura General Marítima, que después de un mes de huelga el gobierno dejó sin efecto.

En 1947, en septiembre precisamente, contra la legalización en la secretaría de trabajo y provisión de los pliegos de condiciones...

Gorriti, E. — ...costó cuatro meses de inactividad, pero se ganó, reafirmando nuestra Federación, sus principios de no aceptar intervención estatal alguna en las cuestiones obreras...

Novoa. — También fue de amplia repercusión el movimiento de mayo de 1950. Durante 120 días solidariamente con el gremio de los Marítimos, y en plena dictadura peronista. Indiscutiblemente el derecho de huelga es el arma más fuerte —lamentablemente la única en el momento— que puede esgrimir el trabajador.

Roballo. — Hay que dejar constancia, de los paros que hicimos en los años 1945 y 1946, contra la dictadura franquista...

C. — ¿Esa combatividad habrá costado bastante a la Federación, ¿no es así?

Biondi, A. — Efectivamente. Detenciones, deportaciones, clausuras, en el año 30 y en mayo de 1950.

C. — ¿Por qué conquistas inmediatas lucha el gremio?

Roballo. — Por la libertad sindical sin ninguna traba, y la no intervención política ni estatal en los gremios...

Grasso. — ... y por la autodeterminación de los trabajadores en asambleas libres...

Gorriti. — ... y por el derecho de huelga decidido por los trabajadores, y no por entidades ajenas a los mismos...

C. — Y si me permite... ¿ca el plano económico?

Novoa. — Está en estudio un nuevo pliego de condiciones, en el cual, además de conquistas económicas, exigimos mejores condiciones de trabajo.

C. — Y... con respecto a la C. G. T., ¿qué opinan los compañeros?

Roballo. — Vea compañero... la C.G.T. debe desaparecer. Primeramente porque es un producto y actual resabio de la dictadura. Segundo: porque castra al trabajador en sus decisiones, y por último porque como organización verticalmente dirigida, es un arma para cualquier partido político de turno en el poder.

Biondi, A. — Además la C.G.T. ha traicionado a los obreros. Y sino que lo digan los marítimos, gráficos, bancarios, ferroviarios, etc.

C. — Ahora que está tan en boca el slogan estatal y de los informativos económicos sobre la productividad del obrero, ¿qué me pueden decir los compañeros, sobre el "trabajo a destajo"?

Damonte, O. — Que es una maniobra patronal. No debe hacerse. Es la desvirtuación de las 8 horas de trabajo.

C. — Ahora bien, ¿qué conflictos tiene la Federación en la actualidad...?

Novoa. — La Federación no tiene conflictos. Lo que en realidad hay son lock-outs patronales.

C. — Sin hacer un relato extenso —ya que "LA PROTESTA" se hizo eco de todas las inquietudes de la Federación, como así también de su huelga del 19 de diciembre ppdo. — ¿podrían los compañeros hacer una síntesis de lo que el cro. Novoa llama lock-outs?

Novoa. — Si me permiten yo puedo decirle... El primer caso concreto fué el de la firma Toggetti y Cia, de moral absolutamente dudosa, y que negoció con la dictadura depuestas, y que ahora dice tener influencias gubernamentales. Fue así: El 15 y 16 de noviembre ppdo. con motivo de la huelga política decretada por los ex jerarcas peronistas, estos señores de Toggetti cerraron sus puertas comunicando por un cartelito "Hoy no se trabaja" a sus obreros. Estos levantaron un acta en la comisaría 24ª y además enviaron telegrama colacionado a la patronal. Con todo, Toggetti siguió con las puertas cerradas... Y aquí viene lo curioso. El ministro de trabajo entiende o le hace entender que los obreros declararon la huelga... y les decreta ilegal una huelga que no existe. De lo demás, como dijo el cronista, "LA PROTESTA" ha dado una amplia información.

C. — Cro. Novoa. Ud. habló de lock-outs, ¿cuál es el o los otros que se produjeron?

Novoa. — Sí, hay otro, que aunque no declarado, se pretende producirlo. Es con referencia a la Unión de Constructores Navales, entidad patronal, parte de la época peronista, que quiere desconocer a la Federación como entidad que agrupa a todos los obreros navales. En esa maniobra están los asesores gremiales de Dodero, Tte. de Corbeta (B) Héctor Basualdo, y el Sr. Nemesio Rodríguez, que pretenden inducir a un estado de huelga a los obreros de Dodero. Estos señores, cuyos puestos como "asesores" les ha de durar apenas días, deberán ser separados inmediatamente, porque sino la huelga vendrá, si así lo deciden los obreros de la Federación, hasta que los exoneren.

C. — Perfecto. En otro aspecto. Existe en el criterio de muchos que es necesaria una central obrera fuerte para dar mayor validez a las actitudes del proletariado, por ejemplo en el caso de una huelga general.

Novoa. — Nosotros oponemos a la unidad amorfa política, la solidaridad obrera. Se puede ejemplificar que eso no es necesario para fortalecer las actitudes del proletariado. En 1927 bajo la denominación de Gremios Pactantes de la Ribera, se firmó un convenio entre los obreros marítimos, navales, estibadores, barra-

queros, conductores de carro y choferos por el cual, habría solidaridad conjunta ante cualquier conflicto que en particular tuviese cada uno de esos gremios, ya se planteara en taller, o embarcación. Esta arma se usó ante la situación del asesinato de un tripulante del vapor americano "Santa Rosa". Se hizo huelga al buque, que pertenecía a la Cia. Milhanovich, y que se jactaba de triunfar en todas las resistencias obreras. Resultado: después de ocho meses de paro, el buque tal cual había entrado, se lo tuvieron que llevar, pero con el nombre cambiado, y reemplazado por una embarcación del ministerio de marina. Sí, compañero, a la unidad amorfa de finalidad política, oponemos la solidaridad cuya finalidad es social.

C. — Compañeros, sumamente agradecido de la cordialidad con que fuimos atendidos. Llevamos un imborrable recuerdo de ese espíritu de espontánea comunicación que los mueve. Gracias... Buenas tardes.

M.A.P.
8 de febrero de 1956.

LA C.N.T. EN LA REVOLUCION ESPAÑOLA

El primer tomo de la magnífica obra de José Peirats, se ha terminado de imprimir en la Argentina. El precio del ejemplar es de \$ 35.— Solicítelo a la Delegación de la C. N.T. española en el exilio, Venezuela 3955.

Dos preguntas:
¿Cuál es el criterio bueno?
¿Y la Junta Consultiva?

PIENSA y ACCION de los GREMIOS

GREMIOS DE LA F.O.R.A. TRAMITAN NUEVOS CONVENIOS

PLOMEROS:
En asamblea realizada el 4 de febrero, se aprobó un pliego de condiciones que fué girado a la patronal, cuya contestación se espera. En él se establece entre otras cosas:
Una sustancial elevación de salarios, libres de todo aporte o descuento.
Sostenimiento del salario familiar.
Semana de 40 horas de trabajo.
Vacaciones mínimas de 15 días.
Asignación especial por desgaste de herramientas.
Sobresueldos, viáticos y otras mejoras para casos especiales.

El gremio ha citado a asamblea para considerar la respuesta patronal, de modo que, sin interferencias de terceros y sin delegar sus derechos en "representantes", serán los obreros mismos quienes determinen el futuro convenio.

PORTUARIOS:
A fines del año pasado este aguerrido gremio, en Asamblea General realizada en el Teatro Verdi, resolvió encarar varios aspectos del convenio de trabajo, y se acordó después de un amplio debate, iniciar una campaña por las siguientes conquistas inmediatas:
—Salario básico de \$ 80 sin descuentos.
—Pago de medio jornal como mínimo cuando se interrumpie el trabajo por causas ajenas.
—Pago de jornal íntegro en caso de accidente.
—Clasificación adecuada de trabajos insalubres y cumplimiento del turno.

Por lo demás se encuentra a estudio de una comisión designada en la asamblea, un reglamento de trabajo que será sometido a la aprobación del gremio próximamente.
Por el camino de la ACCION DIRECTA estos núcleos de trabajadores dan a la clase obrera argentina el claro ejemplo de una actitud altiva y digna, y la seguridad de que así las conquistas serán efectivas.

CINE PAISÁ, UN DOCUMENTO VITAL

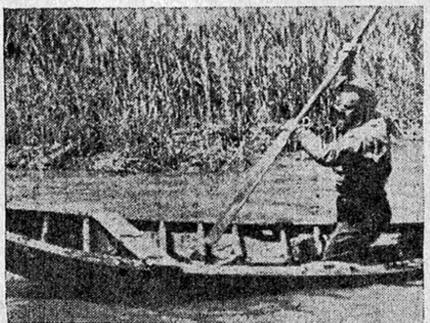
1945-1946. De Italia nos llega una ráfaga de increíble humanidad. De la tierra de las megalómanas conquistas africanas, de la tierra del gordo payaso vociferante, de la tierra de los "ballinas" y la fealdad legendaria, del aceite de ricino y del Papa protector de ejércitos colonialistas, de los escuadrones "libertadores" de la "España Roja" y los batallones de desecadores de panfano, de esa misma vieja tierra rebosante de proletarios sometidos a las caprichosas manías de una élite irresponsable, de esa Italia, manantial inagotable de humildes trabajadores de toda América, surgen esas imágenes brutalmente francas de un cine distinto, vital como los rostros cuarteados de esas viejas comadres y esas manos curtidas de hombres de pueblo. Si los antecedentes de el "neorrealismo" deben ser compartidos por Luchino (Obsesión) y Basseti (Cuatro Pasos en las Nubes), la floración del mismo, se debe en gran parte a Roberto Rossellini (no intentamos aquí un análisis de esta corriente cinematográfica). Fueron sus gestos los mismos hombres que se habían ido formando durante los agustos años del régimen fascista. Los que habían visto de cerca la miseria y la desesperanza. Los que habían sentido sedimentarse en sus almas la impostergable necesidad de pregonar su rebeldía, su indignación por esa vida torturada, injusta; los que bullían por plasmar obras que más que arte fueron gritos desgarradores. Fueron los Rossellinis, los de Sicas, los Visconti, los de Santis, los Zampas, en fin, la nómina es tan extensa... Abarea iluminadores y argumentistas, decoradores y músicos, actores y electricistas, carpinteros, peones de las cien ramas del arte de nuestro siglo.

Pero fué Rossellini quien primero llegó a nuestras pantallas. Fué ese rostro feo y trágico de la inmortal Ana Magnani sacudida a balazos por el escuadrón nazi, fueron las imágenes retrólicas de ese cura compuesto por Fabrizi, de ese inquieto rebosante de dramas cotidianos que entonces adquirían una vigencia expresiva sorprendente, fueron los gritos y los grises de Roma Ciudad Abierta los que nos dijeron indiscu-

tiblemente que el Séptimo Arte había encontrado su nueva atalaya. Así como en 1925 sorprendió el mundo con el vigor de El Acorazado Potemkin, se asistió en 1945-46 al nacer de un cine nuevo.

Rosellini pocas veces emite opinión en sus films, se limita a testimoniar, a registrar actitudes. Pero es él el primero en ser arrastrado por la verdad de su testimonio y éste se transforma en vibrante alegato. Es retróico, en la medida que la crudeza no imaginada de una realidad puede ser retróica. Esas gentes cortajando un caballo en un Berlín derrumbado, esos pequesos, hilachas de rubio y tristeza que despiertan ecos ingratos en un vacío palacio gubernamental (Alemania, Año Cero); esa Magnani fabulosa: brutal en su extravío, conmovedora en su simpleza de mártir (Amore); esos "partigiani" del valle del Pó, heroicos ante su destino de fugitivo y acero, esa Florencia que se desgarrará ante la indiferencia de los veteranos, esa muchacha romana que viste de blanco a pesar de su humillante oficio, esos seres frustrados, hechos de hiel y coraje, esas criaturas construidas con pureza y dolor, todo ese mundo acusador, desgarrante de Paisá, vive, es contemporáneo, es un mundo resentido por la pantalla. Un mundo que se había muerto con la fábula dorada de un cine blando y conformista. Es un cine que vibra en exceso, por reacción a un exceso de tontería en el cine de cowboys y comedias musicales. Pero es un cine que luego busca despaosadamente su verdadero camino y nos provee, en sucesivas entregas, con obras como Vivir en Paz, Ladrones de Bicicletas, Juventud Perdida, Casa Trágica, Arroz Amargo, La Tierra Tiembra, que provoca ecos en Francia, en los Estados Unidos, en España, en Alemania, en Brasil.

La mayor parte de los films de Rossellini fueron prohibidos (a veces por períodos) durante la dictadura peronista. Espejo de males se trataba así de negar una imagen semejante. Se trataba de negar a sí misma. Y la belleza y la fuerza de ese cine desigual y brillante sufrieron postergaciones y censuras por parte de necios y cobardes. Pero la presencia en nuestros cines de Paisá, a diez años de su filmación nos resaca con holgura de estos males. Sus cortos capítulos, que ilustran el avance aliado a través de Italia, van conduciendo al espectador a través de un país feudo, rico en tradiciones y en valores humanos, valeroso y simple, reclamando justicia y libertad, debatiéndose con uñas y piedras contra un destino artificial, absurdo. Pocas veces ha dado la pantalla un testimonio más profundo, más completo, más puro de la vida de un pueblo, que el ofrecido por Rossellini a través de Paisá. No es una Italia desecada, como se acostumbró a calificar el escenario de los films neorrealistas. Es, simplemente, la increíble Italia de posguerra, vista por un testigo sensible, profundo observador, artista legítimo de un pueblo.



En los bañados del Pó

ASAMBLEAS OBRERAS

PORTUARIOS

SOCIEDAD DE RESISTENCIA OBREROS DEL PUERTO DE LA CAPITAL (F.O.R.A.)

El día 4 de marzo se realizó la asamblea general del gremio en el local de la Federación Obrera en Construcciones Navales. Se dieron los informes de comisión y la respuesta de la patronal al petitorio planteado.

Luego de una amplia discusión en la que intervinieron varios compañeros, se resolvió comenzar desde el lunes 12, paros parciales para apoyar las exigencias del jornal diario de \$ 80 y por la devolución de las libretas de trabajo de 15 compañeros detenidos, desde hace tiempo por la Prefectura Marítima.

Se reafirmó, además, la necesidad de mantener las relaciones de obreros y patronos, sin la mediación de terceros, posición de todos los gremios adheridos a la F.O.R.A.

NAVALES

El día 2 de marzo, en el Salón Verdi, se realizó una nueva asamblea del gremio naval, citada por el plenario del Consejo Federal y Comisiones Administrativas de los sindicatos que componen la Federación.

Alrededor de 5.000 obreros debatieron entusiastamente la marcha de la huelga general y la respuesta que se Previsión en la cual se daba un plazo de 24 horas para debía dar a la comisión del Ministerio de Trabajo y el levantamiento de la huelga.

Al comenzar la asamblea se dejó constancia, por el consenso unánime de los asambleístas que cualquier solución a adoptarse quedaba supeditada a la libertad de todos los presos.

Luego se hicieron una serie de objeciones a la resolución del Ministerio de Trabajo y se especificaron una cantidad de puntos vitales para el reconocimiento de la Federación entre ellos, que ante la formación de comisiones paritarias, de no haber acuerdo entre las partes, cada una queda en libertad de plantearlo como crea conveniente.

Para finalizar se resolvió la prosecución de la huelga hasta tanto se acepten los puntos resueltos por esta asamblea; y se reiniciaría el trabajo recién 48 horas después de haber sido aceptados.

AMPLIO TRIUNFO DE LA F. O. C. N.

El lunes 5 se realizó otra asamblea general en el Salón Verdi, ocupando los trabajadores allí reunidos, todo el Salón y parte de la calzada, frente al mismo.

Se informó de la aceptación de todos los puntos planteados por los obreros y de la libertad del último compañero que permanecía preso, con proceso por sabotaje.

En medio de un vibrante clima de alegría por el triunfo de la huelga general y de la posición de acción directa de la Federación, se decidió el levantamiento de la huelga para el día miércoles 7 y hablaron luego, para señalar lo positivo del conflicto, que es un ejemplo que da el movimiento obrero revolucionario a todo el proletariado argentino, varios compañeros de la F.O.C.N. y dos militantes de la F.O.R.A.

LA PROTESTA, saluda a la Federación O. en Construcciones Navales, por su viril posición de lucha y por la defensa que ha hecho de las prácticas de acción directa caras al movimiento obrero revolucionario.



EL ESTADO Y EL MOVIMIENTO OBRERO

Una fuerte y grave mentalidad legalitaria se ha desarrollado en el seno del movimiento obrero, desde la primera guerra mundial a la fecha. El Peligro que representa la declinación del espíritu revolucionario e independiente en la clase obrera organizada, adquiere caracteres alarmantes. Lo que la burguesía y su aliado natural, el Estado, no lograron quebrar por la persecución y la fuerza, está en vías de conseguirlo el opio del legalitarismo: matar en germen las justas aspiraciones de manumisión integral de los trabajadores. Encauzada la rebeldía proletaria por las vías de la legalidad pierde todo carácter liberador el movimiento obrero. El Estado disfrazado su íntima naturaleza reaccionaria con la máscara de un paternalismo piadoso. Habla el lenguaje caro a los explotados, que se conmueven ante los gritos histéricos de los demagogos. Los obreros no alcanzan a percibir claramente lo que esconden las grandes palabras de "revolución social", terminar con la explotación del hombre por el hombre, "la tierra Para el que la trabaja", etc., en boca de los grandes mistificadores. Por pereza, por comodidad y a veces por cobardía o ignorancia, se abandona en manos enemigas el propio presente y porvenir, atraído por un vago y confuso anticapitalismo. La cínica franqueza —inspirada en subalternos móviles políticos— del ex dictador Perón, en su discurso de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, podría ser ejemplo elocuente de lo que afirmamos. "¡Señores! —dijo Perón— no se asusten de mi sindicalismo, porque yo soy capitalista como ustedes".

En efecto, un sindicalismo dependiente del Estado no puede comprometer los intereses del capitalismo. Es más, un sindicalismo que no comprende que el Estado —cuadruple alianza del señor, el militar, el cura y el político— es un instrumento de opresión y no de liberación, es incapaz de defender la causa del trabajo y de la libertad.

Con claridad meridiana, el ala bakunista de la Primera Internacional comprendió que a la idea de la conquista del poder político debía oponerse "la destrucción de todo poder político", como exigencia primera de las organizaciones obreras para "que desapareciendo la explotación del hombre, desapareciera también el dominio del hombre por el hombre".

La experiencia histórica ha demostrado, que cuando se ha pretendido conquistar el poder —aun en nombre del socialismo— para, desde él, mejorar las condiciones obreras, ha sido el Estado el que ha atrapado al socialismo, desviándolo de su acción revolucionaria.

Lo que deben comprender los trabajadores es que no es el capitalismo su solo enemigo. El Estado, por medio de los impuestos y las contribuciones, directas o indirectas, escamotea buena parte de nuestro trabajo. Los tres días de trabajo por semana, que antiguamente daba gratuitamente al señor el siervo de la Edad media, ahora hay que darlo al Estado para el sostenimiento de la burocracia de toda índole que medra a su sombra.

Consideramos incompleta y deficiente toda acción obrera que sólo ataca a uno de los enemigos del progreso: el capitalismo. Si no se complementa inteligentemente la lucha en el otro frente: la autoridad, expresada en la organización de la violencia, el Estado, que defiende y estimula por los monopolios al capitalismo, se perpetuará la esclavitud de la humanidad. En consecuencia, estimamos, a la luz de la experiencia, que el movimiento obrero debe actuar al margen de los partidos y de los gobiernos si en realidad pretende darle trascendencia y hondura revolucionaria a su acción y que no se diluya en una inútil lucha por un ficticio mejoramiento económico.

LA HUELGA de los NAVALES CULMINA UN PROCESO

3.000 OBREROS DEL ESTADO Y 8.000 DE LOS TALLERES PARTICULARES PARALIZAN SUS TAREAS EN UN CONFLICTO DE EXCLUSIVA FINALIDAD SOCIAL.

Los años de la dictadura pasada que con su "gremialismo" dirigido había castrado al trabajador, que sólo sabía recurrir "arriba" para lograr cualquier tipo de reivindicación económica o social, habrá —sin duda— hecho olvidar a nuestro pueblo, aquellos planteos de huelga general, que en otro tiempo, habían conmocionado nuestro movimiento obrero. La idea del "salvador", negó —dijamos mejor, harrumbó— el arma indiscutible del proletariado: la huelga.

Un viejo gremio, que allá por el año 17, y antes también militó y pesó en el panorama social, revive en esta época —grita, mejor— su rebeldía ante la reacción amalgamada en la trilogía de siempre: estado, capital y violencia. Desde el momento que esta organización rehizo sus cuadros, maltrechos en 1950, aunque nunca deshechos; esa trilogía trató de todas maneras de interferir con problemas y provocaciones de distintas índoles la otra arma que tienen los trabajadores en su actividad sindical: la acción directa.

Ya nos hemos hecho eco, en números anteriores, del proceso previo, pesamos ahora al conflicto en sí.

ASAMBLEA GENERAL

El día 22 de febrero, en el salón Verdi se realiza la Asamblea General, convocada por el Consejo Federal, ante la presencia de 3.500 entusiastas participantes. Se consideran en la misma los hechos derivados del conflicto con Tognetti y Cia., que arrojaron dos heridos como saldo: J. Contini y G. Broglia. También el caso Dodero, donde la policía brava,



invadió los talleres, detuvo a seis obreros conducidos a La Plata, y que luego por la presión de la Federación fueron puestos en libertad, aunque con carácter de condicional.

ADHESIONES

Conoció el temario, por secretaría a la lectura a notas de adhesión: Unión Chauffers, Sociedad de Resistencia Obreros del Puerto de la Capital, Sociedad de Resistencia Obreros Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Afines; todos afederados en la F.O.R.A.

¡HUELGA GENERAL!

Cinco horas de animado debate, donde hicieron uso de la palabra más de 80 oradores, produjeron el pronunciamiento unánime de las asambleístas: ¡huelga general! El paro se resolvió mantenerlo hasta lograr: 1º El reconocimiento de la Federación por parte de todos los talleres navales; 2º Libertad sindical absoluta; 3º Libertad de los presos por cuestiones referentes a los conflictos de Tognetti y Cia., Dodero, y Unión

DETENCION DE DOS OBREROS

El día 21 de febrero mientras ingresaban a los compañeros de la seccional San Fernando, fueron detenidos los obreros en construcciones navales Ambrosio Matarese, y Ramón Cristaldo recuperando su libertad recién el día 25. El primero de los nombrados, ese mismo día '5, al dirigirse a su domicilio fué nuevamente privado de su libertad y alojado en la Penitenciaría Nacional, a disposición del poder ejecutivo. Mediante activas gestiones del comité pro-presos, fué liberado el día 28.

REPRESION POLICIAL Y DETENCIONES EN ROSARIO Y BUENOS AIRES

La policía estableció consignas en varios domicilios de obreros de la empresa Dodero, con datos suministrados —así lo establece la Federación— por el Tte. de Corbeta (R) Héctor Basualdo, asesor gremial de la em-

plios teóricamente en pugna: libertad y autoridad vuelven desde un lustro a enfrentarse en una lucha, donde no sólo está en juego el porvenir de los Navales, sino el de todo el proletariado sindicalmente organizado de la República... Terminan manifestándose solidarios con los navales, y exhortan al gremio a prepararse para hacer el paro solidario.

OBREROS DEL ESTADO SON OBLIGADOS A ROMPER LA HUELGA CON INTIMIDACION DE MARINERIA ARMADA

Los directivos de los talleres del Arsenal de Marina, obligaron a su personal a trabajar en la reparación de buques contratados a empresas particulares. No obstante la comunicación hecha por la fuerza, algunos obreros se resistieron, demostrando una solidaridad digna de mencionar, más, teniendo en cuenta que sobre estos trabajadores pesan leyes militares.

EL "QUID" DE LA CUESTION

Por parte del ministerio respectivo, durante los seis primeros días de

LA PROTESTA

PUBLICACION ANARQUISTA

presa. Hasta el cierre de esta edición se mantienen las mismas. En Rosario, la Prefectura Marítima detiene a 4 obreros: 3 en el taller Castex, y 1 en Ryan. Ese mismo día recuperan la libertad, también por gestiones del comité pro-presos de la seccional respectiva.

MAS DETENIDOS

Mientras se hallaban cumpliendo funciones de propaganda, y en diversas oportunidades fueron detenidos los obreros: J. C. Maschietto, M. A. Portela, Libertario Aldeiro, Pedro Navarro, Jaime Lloret, Francisco Sforza y Silvano Fernández. Los dos primeros recuperaron la libertad, los otros se hallan alojados en la cárcel de Villa Devoto. Con respecto a Fernández, que se encuentra en la Prefectura Marítima, se le instruye proceso por sabotaje.

SOLIDARIDAD DE LOS MARITIMOS

En una publicación dada a conocer por el Sindicato Obreros Unidos Marítimos expresa: "...dos princi-

huelga se mantuvo el criterio de la prescindencia ministerial; de acuerdo con la expresión unánime del gremio de no aceptar ingerencia estatal alguna. Pero al séptimo día (1º de marzo) y bajo la presión de la patronal (sobre todo Dodero) varía la posición del funcionario actuante, y conmina a la Federación a volver al trabajo; reconociendo todas las aspiraciones de los obreros, pero... a cambio de estar en la "legalidad", a lo cual se resistió el gremio de acuerdo a lo manifestado en Asamblea. Justamente esto es el punto clave de la cuestión y que por cierto es bastante sugestivo.

NUEVA ASAMBLEA GENERAL

Al cierre de esta información, el Consejo Federal ante la intimidación estatal de levantar el estado de huelga general, cita a los afederados a una Asamblea General, que se realizaría el día 2 a las 14.00 horas en el salón del Teatro Verdi, de la Boca. Del resultado de la misma informaremos aparte.

LA PROTESTA EN OCHO PAGINAS

Una vez conseguida la regularización bisemanal del periódico, el grupo editor se congratula de haber podido realizar el esfuerzo que implica esta edición de ocho páginas.

Para continuarlo será necesario vencer permanentes dificultades materiales que requerirán el apoyo de los compañeros, a quienes dirigimos estas líneas.

Enrique Halperín

El 2 de marzo y al cierre de esta edición, una noticia nos hace agregar unas líneas que hubiéramos querido evitar. Ha muerto Enrique Halperín, al que conocíamos en el paso tan fugaz de su sincera militancia anarquista. La Biblioteca José Ingenieros, el Teatro del mismo nombre y el grupo de distribución de LA PROTESTA lamenta esos 19 años truncados cuando de su vida se hubiera podido esperar tantas cosas más que un simple crepón negro. Para él: una rosa roja.

ATENEOLIBERTARIO "MIGUEL BAKUNIN"

El Ateneo libertario "Miguel Bakunin" cita a los compañeros a una reunión extraordinaria para el día 11 del corriente a las 10 horas, en el local de la calle Coronel Salva-dores 1200.

REDACCION PROVISORIA:
SANTANDER 408
CORRESPONDENCIA Y VALORES:
ESTEBAN DEL MASTRO

